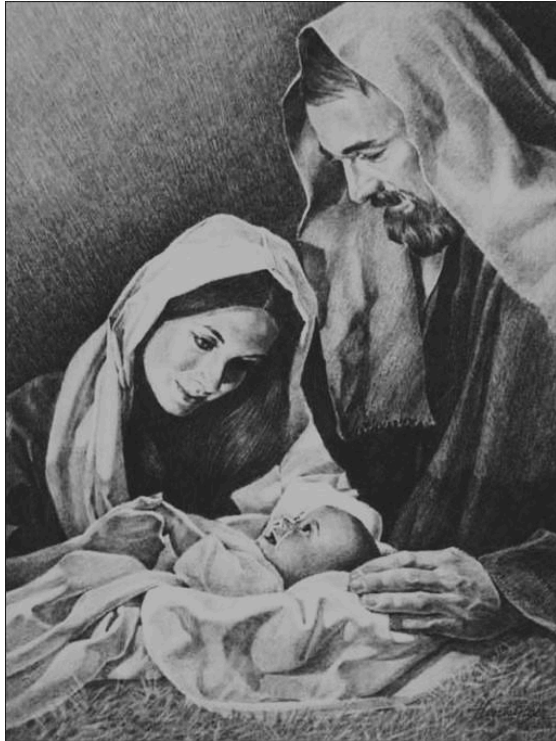


Santa y Feliz Navidad



Yo veo en la Navidad
una longitud recortada,
una anchura encogida,
una altura rebajada,
y una profundidad nivelada.

Veo en ella
una luz que no luce,
una palabra muda,
un agua sedienta,
un pan que tiene hambre.

Si fijáis bien la atención en ella descubriréis
un poder gobernado,
una sabiduría a la que es preciso instruir,
una fuerza que tiene necesidad de apoyo...

En una palabra,
un Dios amamantado
y que alimenta a los Ángeles,
un niño que lloriquea,
mientras es capaz de consolar a todos los desgraciados.

Aquí se da
la alegría en medio de la tristeza,
la confianza tiembla,
sufre la salud,
muere la vida,
el valor es débil...

Y, sin embargo, lo que es aún más sorprendente,
la tristeza dispensa alegría,
la pobreza reconforta,
la pasión salva,
la enfermedad otorga fuerzas,
la muerte vivifica...

San Bernardo